EXPLORERS OF THE INVISIBLE

Encuentros hipnóticos · Episodio 1

Frida Kahlo

explorersoftheinvisible.org | transcripción en español latinoamericano

MARCO DE LA EXPLORACIÓN

La siguiente transcripción se extrajo de una grabación cuya versión original, en francés, data del 26 de octubre de 2026.

Élodie Hoste, Claudia Charbonnel y Jo Vargas son los interlocutores.

El documento también se difunde en versión de video en el canal de YouTube Quantum Harmonie.

Aquí se presenta una exploración que utiliza la hipnosis griffasiana, una técnica que permitiría vislumbrar dimensiones invisibles para nuestros sentidos humanos cuando estamos plenamente despiertos.

En este tipo de experiencias es habitual encontrarse con entidades, abordar temas de encarnación y realizar viajes temporales y astrales. Nos distanciamos por completo del espiritismo, el tarot, los ángeles y de cualquier concepto que pueda limitar nuestras respectivas soberanías. Nuestra única ambición es borrar las fronteras imaginando un mundo semejante al que cantó John Lennon.

Buen viaje.

Contacto

Élodie: Te invito, Claudia, a instalarte en tu respiración, en esa respiración profunda que te guía hacia el lugar de ti misma que te resulta más agradable, allí donde puedes descansar y desplegarte en un estado de plenitud, de totalidad, de paz; centrada, alineada. Estás inmersa en tus frecuencias, en tus vibraciones, en tus colores, en todo lo que te resulta agradable. Disfruta de este momento especial que te da acceso al campo de información del éter. Entonces generas para ti las frecuencias ideales para realizar esta exploración. Voy a contar del 1 al 3, Claudia. Y, a mi derecha, te conectas con Frida Kahlo.

Élodie: 1, 2, 3. En cuanto percibas algo, me lo dices.

Claudia: Percibo movimiento, gente, ruido, como una especie de multitud. Bueno, mucha gente.

Élodie: Sí, de acuerdo. ¿Percibes la frecuencia de Frida Kahlo dentro de esa multitud, en medio de ese ruido?

Claudia: Sí, sí, está ahí. Es como si estuviera con un grupo de amigos. Están afuera, en una calle, y hay mucha alegría, mucha ligereza. Se escucha gente hablando por todos lados, como si hubieran salido juntos.

Élodie: De acuerdo, muy bien. ¿Qué aspecto tiene?

Claudia: Es bastante delgada. Tiene el cabello a media altura, peinado un poco hacia abajo; es como si en la nuca tuviera algo más de movimiento, como si el cabello se levantara. Lleva un sombrerito, una especie de traje sastre con tacones bajos, pero no de aguja: unos tacones algo cuadrados, casi tacones carrete.

Élodie: De acuerdo. ¿Qué transmite?

Claudia: En ese momento, alegría y ganas de divertirse.

Élodie: Te presentas ante ella. ¿Cómo reacciona a tu presencia?

Claudia: Me percibe, pero no tiene una reacción clara; está más bien a la expectativa.

Élodie: Muy bien. Respira profundamente. Jo, hemos identificado a Frida Kahlo. ¿Adónde te gustaría llevar a Claudia?

ADN, cuerpo mental, cuerpo emocional, cuerpo sexual y memorias transgeneracionales

Jo: Me habría gustado conocer todos esos orígenes, ya fueran genéticos o de vidas pasadas.

Élodie: De acuerdo, respira profundamente, Claudia. Una pregunta que hace tiempo que no te hago: me gustaría que hicieras una lectura del ADN de Frida Kahlo en el momento en que la observas.

Claudia: Hay una parte reptiloide, un 13 %. Hay una parte simiesca, un 3 %.

Élodie: ¿Qué dijiste, simiesca? No conozco ese término. ¿Qué significa?

Claudia: El mono.

Élodie: De acuerdo, mono. ¿Qué porcentaje me dijiste?

Claudia: Un 3 %.

Élodie: De acuerdo. Y el resto es humano. Interesante. ¿Qué información contienen esas características reptiloides del 13 %?

Claudia: Serpiente.

Élodie: De acuerdo. ¿Qué información transmite ese ADN? ¿Qué características le aporta? ¿Le confiere algo particular?

Claudia: Hace resonar una capacidad para observar, estudiar y analizar antes de decidir.

Élodie: ¿Se te presenta algún momento en particular?

Claudia: También es la capacidad de observar a las personas, de percibirlas.

Élodie: De acuerdo. ¿Cómo repercute eso en su vida, en esta vida?

Élodie: Le da una capacidad de observación y reflexión, especialmente con respecto a las personas. Le da capacidad de percibirlas.

Élodie: ¿Se te ocurre algún ejemplo, alguna escena de su existencia?

Claudia: Sí, ahora veo una escena. Es con su abuela, o más bien con una mujer bastante mayor. Durante la conversación, en un momento dado, ella no dice nada: la escucha. Y no escucha solamente con los oídos o con la mente, sino que percibe la frecuencia emocional de esa persona, por lo que se mantiene al margen. No responde porque no quiere perder el tiempo. Es como si eso le evitara perder tiempo discutiendo cuando no hace falta; la vuelve más precisa en sus interacciones con las personas.

Élodie: De acuerdo. ¿Cómo afecta eso a las personas? ¿Esa capacidad?

Claudia: No les afecta especialmente. Aunque a veces pueden considerarla un poco fría o distante en esos momentos.

Élodie: De acuerdo, muy bien. ¿Algo más sobre esa genética reptiloide que lleva dentro?

Claudia: No. No.

Élodie: ¿Alguna pregunta, Jo, en este momento?

Jo: No. Una escucha sentimental, es muy interesante.

Élodie: De acuerdo, Claudia, vas a concentrarte en el 3 % de ADN de mono. No sé cómo lo llamas.

Claudia: Eso le confiere dos características. Una es un poco la que vimos al entrar: le gusta divertirse, le gusta jugar, le gusta hacer muchas cosas. Y la segunda es que a veces la lleva a enojarse, a tener estallidos de ira. Esos son los dos rasgos característicos.

Élodie: De acuerdo, los dos rasgos principales. Me gustaría que pusieras en paralelo la característica reptiloide y la del mono y que observaras al mismo tiempo cómo se manifiestan a través de esos cuerpos energéticos que conocemos: el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo sexual. Empieza por el cuerpo mental. A nivel del cuerpo mental, eso le da cierta capacidad de adaptación y una capacidad amplia para sentirse cómoda o, en cualquier caso, legitimada en distintos tipos de situaciones.

Élodie: De acuerdo, ¿qué genética se lo permite más? ¿La reptiloide, la del mono o las dos?

Claudia: Más la del mono, más la del mono.

Élodie: Continúa explorando el cuerpo mental, que está bajo la influencia de esta genética tanto reptiloide como simiesca. ¿Hay algo más?

Claudia: También le da capacidad para recuperarse, para no quedarse detenida ante lo que podríamos considerar fracasos, callejones sin salida o situaciones difíciles. Le da la capacidad de pasar a otra cosa.

Élodie: Es capacidad de sobreponerse, resiliencia, desafío. ¿Qué es lo que vibra?

Claudia: Son ambas cosas: desafío y resiliencia.

Élodie: De acuerdo, y esa es la característica que le aporta la parte reptiloide.

Claudia: Es su parte reptiloide la que le aporta esa característica.

Élodie: De acuerdo, muy bien. ¿Algo más que observar en el cuerpo mental?

Claudia: No, porque eso me lleva al cuerpo emocional. Le gustan los placeres, el descubrimiento, las experiencias. Y, a nivel emocional, es como si cultivara todo eso porque a veces tendría casi una tendencia a la depresión. Eso se lo aporta el lado reptiloide. Al mismo tiempo, el lado simiesco está más presente en el plano emocional.

Élodie: De acuerdo, ¿de qué manera?

Claudia: Por ese lado del placer, sí, y también por el placer entendido como una huida hacia adelante, casi como no querer… Por ejemplo, algunos de nosotros trabajamos mucho sobre nuestra historia personal, sobre la comprensión de nuestro funcionamiento en relación con lo que hemos vivido. Ella está más enfocada en seguir adelante, en no mirar eso, en no detenerse ahí. Cuando le ocurre, la hunde más que otra cosa.

Élodie: De acuerdo. Es una forma de negación.

Claudia: Te refieres a esa huida.

Élodie: ¿Es una forma de negar sus orígenes? ¿De dónde viene?

Claudia: Porque es demasiado pesado para ella y prefiere ponerse un poco de anteojeras y seguir adelante, lanzarse. Sí, eso es. En realidad, tiene una capacidad de percepción vibratoria y, de manera confusa, siente todo lo que lleva de sus linajes, pero no quiere entrar en eso.

Élodie: ¿Por qué? ¿Qué la echa para atrás ante la idea de tocar ese tema, de observarlo más profundamente? ¿Qué le impide hacerlo?

Claudia: Lo ve, ante todo, como un camino de sufrimiento en el que el juego no tiene cabida, donde no hay lugar para la ligereza. Además, no ve qué interés inmediato podría tener ni qué podría aportarle en su vida cotidiana.

Élodie: De acuerdo, muy bien. El hecho de que lleve eso dentro, que tenga acceso a ello, pero que de algún modo se niegue a aceptar esa parte de sí misma, ¿afecta en cierta medida a su sistema interior, a su integridad frecuencial?

Claudia: La afecta en el sentido de que vive al límite, como dice la expresión: quema la vida por los dos extremos. Es decir, vive con urgencia, con la necesidad de vivir plenamente. Y sí, se consume a través de ese frenesí.

Élodie: De acuerdo. ¿Algo más sobre el cuerpo emocional, Claudia?

Claudia: Hay tristeza, de todos modos. Hay una tristeza oculta, una tristeza profunda que se esconde entre el plexo y el vientre, en esa zona.

Élodie: De acuerdo. ¿Qué forma adopta esa tristeza profunda entre el plexo y el vientre?

Claudia: Allí se presenta en forma de una gran lágrima.

Élodie: De acuerdo. Tocas esa lágrima y remontas hasta el acontecimiento. Te conectas con el acontecimiento relacionado con esa gran lágrima.

Claudia: Veo que perdió un hijo.

Élodie: ¿In útero? ¿En qué momento del embarazo?

Claudia: Durante el embarazo.

Élodie: ¿Esa pérdida sigue afectándola hoy?

Claudia: En realidad queda en segundo plano. Se suma a todas las experiencias que ha tenido y a todos los recuerdos de cosas tristes, negativas o difíciles. Es algo más que se añade a esa energía que tiene de seguir adelante, avanzar, tocar muchas cosas, ver muchas cosas y vivir la vida todo lo posible, como un espectáculo de fuegos artificiales.

Élodie: Muy bien. Claudia, ¿cómo reacciona el cuerpo sexual ante la vibración reptiloide y la simiesca?

Claudia: El cuerpo sexual está más relacionado con la vibración simiesca, en la creatividad. Está muy activo en su dimensión creativa.

Élodie: De acuerdo, muy bien. ¿Y qué ocurre con la armonía general de la configuración energética de Frida Kahlo en el momento en que la observas?

Claudia: Diría que se manifiestan uno tras otro, en lugar de crear una armonía vibratoria entre ellos, según las situaciones. Ella atraviesa estados diferentes. Por ejemplo, puede pasar de un estado de gran euforia cuando está con gente a estados casi de abatimiento cuando está sola y se pone a pensar, a darle vueltas a ideas sombrías. Sus tres cuerpos, cuando está creando, también tienen activo el cuerpo emocional, pero en su dimensión de alegría y felicidad, al menos en este momento en que la observo. Así que eso favorece su creatividad.

Élodie: Muy bien. ¿Y qué ocurre con el ADN humano, que es la proporción mayor en esta encarnación?

Claudia: El ADN humano le aporta todas esas memorias generacionales y transgeneracionales, todas esas historias de vida y su propia historia, que en general le traen cosas pesadas.

Élodie: Sí, cosas bastante pesadas de llevar.

Claudia: Sí.

Encarnación e interferencia

Élodie: ¿Cuál era la intención primera de esta encarnación como Frida Kahlo? Me gustaría que remontaras el tiempo hasta antes de la elección de encarnarse como Frida Kahlo, en esa línea temporal, en esa existencia.

Claudia: Cuando me lo dices, voy justo antes de que se encarne, antes de que elija encarnarse. En esa línea temporal, en esas condiciones... no es ella quien toma esa decisión. Un sistema la proyecta a esa encarnación porque quiere experimentar una secuencia, una acumulación de experiencias de vidas diferentes a través de distintos soportes. Hay personas que tienen una vida bastante lineal, que se parece a sí misma: el mismo trabajo, el mismo entorno familiar. En su caso, la elección que se hace es tener una vida muy «rompecabezas», llena de cosas diferentes.

Élodie: De acuerdo. ¿Cómo es que esa conciencia forma parte de ese sistema? ¿Es consciente de estar en un sistema que elige su encarnación por ella?

Claudia: Al principio venía para vivir una experiencia orientada a la práctica de un arte, la pintura y la música. Y esa vibración coincidía con las intenciones del sistema, que quería acumular todo tipo de experiencias.

Élodie: De acuerdo. Tenemos entonces una conciencia que quiere vivir una encarnación y practicar un arte, la pintura y la música. El sistema también quiere eso, pero de forma acumulativa. ¿En qué momento y en qué condiciones? ¿Se encuentran esas dos entidades, esas dos energías?

Claudia: Por lo que veo, ocurre en el vientre de su madre, cuando ella está todavía in útero.

Élodie: ¿Qué sucede en ese momento?

Claudia: Ah, sí. Escucho a la mamá escuchando música y eso hace vibrar mucho a la pequeña por dentro; la reafirma en su elección, en su idea, y la hace vibrar en una especie de frecuencia en la que flota. Flota tanto en el líquido amniótico, en su parte física, como en un nivel subliminal: todo es suave, amortiguado, atenuado, y no tiene otra voluntad que dejarse llevar por esa línea que le ofrece la música.

Élodie: ¿Y el sistema controlador en todo esto?

Claudia: Él es capaz de hacer vibrar, de interferir, por así decirlo, de modificar desde adentro las vibraciones del vientre, a nivel de la placenta y de la bolsa amniótica. Poco a poco instala frecuencias diferentes, de apertura hacia otra cosa. Es decir, dejarse llevar únicamente por esa frecuencia de la música no es suficiente, no la va a nutrir lo bastante. Para mí, esa frecuencia se envía al líquido amniótico en el que ella flota, en el

que se nutre; la va impregnando progresivamente hasta que la vibración se acerca más a la del sistema controlador.

Élodie: ¿Y de carencia, como si eso no fuera suficiente?

Claudia: No es una vibración de carencia lo que vibra ahí, sino la vibración de un interés más amplio. Sí: ¿por qué conformarme con la música si puedo vivir otras experiencias que me aporten tantas sensaciones y percepciones?

Élodie: De acuerdo. Entonces es en ese momento cuando da su consentimiento. ¿Cómo sucede?

Claudia: Sí, sí, poco a poco eso la lleva hacia una especie de apertura, hasta que en un momento se dice: la música es magnífica, la voy a conservar, pero también voy a tener otras experiencias.

Élodie: De acuerdo. Observa su ADN cuando está in útero, dentro de su madre, antes de que aparezca el sistema y después de que haya entrado en él. ¿Eso modificó su ADN vibratorio o no?

Claudia: O parcialmente... De verdad... Espera. Voy a comprobarlo.

Élodie: ¿Cuándo aparece la parte simiesca?

Claudia: Llega a través del sistema controlador, que quiere tener una gama de frecuencias más amplia que la suya y que sea complementaria.

Élodie: De acuerdo, entonces es él quien introduce esa frecuencia simiesca, ese componente. Entendido.

Enfermedades y accidentes

Élodie: Muy bien. De acuerdo. Jo, ¿se te ocurre alguna pregunta en este punto de la exploración?

Jo: Me da la impresión de que es el sistema controlador el que le pone obstáculos, ya sean de salud, accidentes u otros problemas: toda una serie de desafíos.

Élodie: ¿Es así? ¿Las enfermedades y los desafíos tienen causas esotéricas?

Claudia: Sí, pero entonces, ¿del lado del sistema reptiloide?

Élodie: ¿Qué quieres decir con el sistema reptiloide, Claudia? Porque hablamos de un sistema controlador, que no necesariamente es reptiloide. ¿Es ese sistema?

Claudia: Sí, a través de su parte reptiloide, sí.

Élodie: De acuerdo. ¿Por qué? ¿Con qué propósito? ¿Provocar todos esos accidentes, enfermedades, problemas y obstáculos, como dice Jo?

Claudia: Lo primero que veo es que sirve para poner a prueba su capacidad de resiliencia, para hacer también experimentos sobre su estado mental. También para hacerle sentir culpa, porque eso se relaciona con cosas de sus linajes que ella percibe de cierta manera... Tiene la capacidad de sentir lo que sus antepasados vivieron o sintieron.

Élodie: De acuerdo. ¿Y eso le da una creatividad mayor, algo que la vuelve poderosa en su capacidad creadora?

Claudia: Sí, le da energía para crear, porque la creación es un poco como una vía de escape para ella, o como un sistema de equilibrio.

Sobre la práctica y la interpretación de la magia blanca y la magia negra en la obra de Frida Kahlo

Élodie: Eso me hace pensar en algo, un poco en la magia blanca o la magia negra. Es una forma de energía todopoderosa que se utiliza según las frecuencias presentes. En todo este contexto, en estas condiciones y con todas las emociones y pruebas que siente Frida Kahlo, ¿en qué forma de magia estaría más? ¿De ahí brota una luz luminosa y pura? ¿Es creación pura? ¿O sería una creación más pesada?

Claudia: Hay de las dos. Depende del momento, depende de con qué crea. Depende de cómo. Depende de lo que el sistema le permite hacer. Eso es lo que iba a decir.

Élodie: ¿En qué momento encontramos su esencia original, básica, antes de que el sistema se exprese en esa creatividad? ¿Logra manifestar lo que es, su esencia pura y original, en esta encarnación, a pesar de la influencia del sistema?

Claudia: Sí, sí.

Élodie: ¿Y cómo sucede cuando se expresa en ese momento desde toda su potencia original?

Claudia: Ah, depende. A veces es algo rápido; otras veces, algo muy suave. Lo expresa como si sintiera mucha indulgencia o una emoción parecida a la que se siente hacia un niño: esa especie de indulgencia, dulzura y compasión. Sí, compasión.

Élodie: De acuerdo. ¿Y cómo se siente cuando está en ese estado creativo?

Claudia: En ese momento se siente muy estable y capaz de crear algo profundo durante un largo periodo, de vivirlo realmente. Y, al mismo tiempo, siente cierta urgencia porque sabe que será breve, que se va a detener pronto y que no podrá disfrutar mucho tiempo de esos estados.

Élodie: Ella siguió un movimiento surrealista, que incluso se califica de mágico. ¿Eso es precisamente su propia expresión, su luz, su pureza, o es principalmente algo que estuvo bajo la influencia del sistema controlador?

Claudia: Sí, eso es. Lo que veo es que el sistema sabe aprovechar muy bien esas frecuencias. Así que es una mezcla muy sutil: le deja suficiente espacio para utilizar su esencia, pero al mismo tiempo la mantiene dirigida o guiada. Sí, guiada.

Antepasados

Élodie: De acuerdo, muy bien. Todo ese sufrimiento que siente, tanto físico como psíquico, está relacionado principalmente con ese sistema controlador. ¿Ese sistema es especialmente responsable de que esté tan interferida por el sufrimiento de los linajes que la precedieron? De que esté constantemente en contacto con ese sufrimiento, lo perciba y esté impregnada de él. Porque imagino que no todo es sufrimiento y que no todos estamos, en nuestras encarnaciones, bajo la influencia permanente de nuestros linajes.

Claudia: Sí, veo que efectivamente el sistema controlador tuvo parte en ello.

Élodie: Sí, de acuerdo. Jo, ¿tienes alguna pregunta? Claro, porque no escuchamos mucho a Jo…

Diario, rechazo de la existencia terrestre, recuperación post mortem y egregor

Jo: No, no, está muy bien. En su diario, en la última página escribió que ya no quería regresar; es decir, que no quería volver a una vida en la Tierra. ¿Qué ocurre con eso?

Claudia: Lo que veo es que, al desencarnar, el sistema la recuperó.

Élodie: ¿Y cómo se explica eso? Primero, en el momento de desencarnar, Claudia, ¿en qué estado vibratorio se encuentra?

Claudia: La veo triste, debilitada, como si se rindiera, como si fuera una manera de descansar de toda esa existencia.

Élodie: Un poco como un agotamiento existencial.

Claudia: Sí, como diciendo: «Bajo los brazos. Ahora solo quiero que me dejen en paz. Quiero ir a algún otro lugar y encontrar algo mejor».

Élodie: ¿Y qué le sucede entonces con esa vibración cuando desencarna en esa frecuencia? ¿Adónde la lleva? ¿Adónde le permite ir?

Élodie: En realidad, no le permite ir a ningún lado: el sistema la recupera. Veo que la colocan —es como un recipiente, un receptáculo— junto con otras conciencias que están en ese mismo estado de renuncia.

Élodie: ¿Qué ocurre con esas conciencias que están todas en ese receptáculo y vibran en la renuncia?

Claudia: Están conectadas a una especie de egregor.

Élodie: ¿Lo alimentan?

Claudia: Sí, eso es. Están conectadas a un egregor.

Élodie: Lee la información de ese egregor.

Claudia: Es un programa de control; es decir, envía frecuencias e información hacia la Tierra, hacia los seres humanos.

Élodie: ¿Qué información se envía?

Claudia: Estoy viendo si se envían distintos tipos de información… Todo gira en torno a esa idea de renuncia: «No vale la pena, de todos modos no sirve para nada». Todas esas nociones giran alrededor de esa información, de esa vibración.

Élodie: En concreto, ¿cómo impacta eso en la humanidad? ¿Utilizan la imagen de Frida Kahlo para hacer que ese egregor actúe sobre las personas? Es decir, ¿su imagen, su retrato, hace que quien se conecta con ella se conecte también con ese egregor de renuncia? ¿Cómo sucede, Claudia?

Claudia: Voy a revisar. A primera vista, no: eso no las conecta con ese egregor. Voy a ver si ocurre de una manera más oculta… Sí, pero solo con algunas personas. Personas que tienen una mayor capacidad de absorción de información. Para ellas, efectivamente, eso está presente en segundo plano, como algo que permanece ahí.

Élodie: De acuerdo, muy bien. ¿Tienes alguna pregunta, Jo?

Liberación

Jo: ¿Sería posible romper ese receptáculo? Liberar a las conciencias, teniendo en cuenta la fuerza vital que podemos vislumbrar en Kahlo. Es el tipo de cosa que a ella le gusta romper.

Claudia: Tal vez sería posible, eventualmente, «sin destruir», sin actuar a nivel del sistema. Pero hay una especie de receptáculo y eso no bastará para separar a esas conciencias del egregor.

Élodie: De acuerdo. Claudia, esas conciencias, en particular la de Frida Kahlo, cuando está en ese receptáculo y conectada con ese egregor, ¿manifiesta otras encarnaciones mientras sigue conectada con él?

Claudia: De acuerdo, voy a revisar. Voy a subir, subir, subir para encontrarla en otro plano.

Élodie: Tomamos mucha altura, mucha perspectiva, Claudia, para tener una visión global. Te colocas por encima del egregor, lo observas todo desde arriba. Ves, remontas el hilo de esa información.

Claudia: Sí, sí, hay otra encarnación. Es otra encarnación como niña pequeña, y ahí la desarrolla como le habría gustado que sucediera. La niña no está interferida, hay mucha ligereza. A la edad en que la veo, tiene siete años. Hay muchísima ligereza. No está interferida, así que está llena de vitalidad, de vida pura.

Élodie: Muy bien. Entonces todavía puede experimentar encarnaciones desde su esencia original y pura. Eso significa que también puede hacer circular esa información por todas sus dimensiones, por todas sus densidades.

Élodie: Si te acercas a esa niña que es libre y le transmites esta información —que en cierto nivel de sí misma, en cierta densidad, se encuentra encerrada y conectada a un egregor—, muéstraselo desde toda la potencia que está manifestando y dime cómo reacciona.

Claudia: Ah, reacciona como preguntando: «¿Y eso qué tiene que ver conmigo?»

Élodie: Tiene que ver contigo porque también eres tú en otro nivel.

Claudia: Sí, pero es otro nivel. Dice que es otra experiencia y no ve qué queremos; no lo entiende.

Élodie: En realidad, lo que queremos es mantener nuestra integridad, nuestra libertad y nuestra soberanía en todas las dimensiones, en nuestra multidimensionalidad.

Claudia: «Ahí no tiene que mantenerla, tiene que recuperarla». Dice que ella sí debe mantenerla, porque es soberana, pero que la persona que le mostramos no lo es y que no debe mantener su soberanía, sino recuperarla. ¿Es trabajo de ella?

Élodie: Es trabajo de ella, pero ¿es posible que desde su nivel transmita esa información hasta esta encarnación?

Claudia: Dice que sí puede, que está dispuesta a hacerlo.

Élodie: ¿Por qué no? Como la savia que circula por un árbol: para que cada rama viva y forme parte del árbol, es importante que la savia circule de manera armoniosa y fluida.

Claudia: Sí, ya lo hizo.

Élodie: De acuerdo, qué amable. Dale las gracias. Muy bien. Con estas nuevas condiciones, me gustaría que volviéramos a encontrar a Frida Kahlo después de su encarnación, después de desencarnar.

Claudia: Sí, ahora está en el receptáculo con todas las demás conciencias, en el estado en que las vimos hace un momento. Pero, para explicar la diferencia con respecto a antes, voy a usar una imagen: antes tenía los ojos cerrados y estaba dormida; ahora tiene un ojo abierto. Es la imagen que puedo dar para intentar explicarlo.

Élodie: De acuerdo, por telepatía. Si le envías la información de su experiencia libre, íntegra y soberana para que recuerde quién es realmente, se conecte con eso, lo sienta y eleve su frecuencia —sus propias frecuencias, únicamente las suyas—, para que se proyecte fuera del receptáculo y hacia las frecuencias que son ideales y agradables para ella, ¿qué se manifiesta? ¿Qué sucede desde el punto de vista energético?

Claudia: Es como si hubiera recuperado su soberanía y el sistema controlador ya no pudiera hacer nada. Es como si la observara y la dejara actuar. Ya no puede alcanzarla. Sabe que todo terminó, que la perdió, y entonces la deja ir. Ahora le interesa más lo que queda en el receptáculo.

Élodie: Muy bien. Y Frida, ahora que se ha convertido en observadora de todo ese sistema del que logró salir, ¿cómo reacciona?

Claudia: Ella… ¿Cómo explicarlo? Hizo evolucionar sus vibraciones, siguió haciéndolas evolucionar y ahora la encontramos en un nivel muchísimo más alto, muy lejos de esa experiencia. Ya no le interesa; es algo que terminó. Ahora está observando la experiencia de la niña y pensando que puede elegir otra experiencia. Ella va a decidir.

Reencarnación humana en la Tierra

Élodie: Que conserve esa información, a pesar de toda la experiencia de la que logró salir, como una señal de alerta para que nunca olvide su integridad, su libertad y su soberanía.

Claudia: Sí, ahora que lo dices. Ella habría tendido a lanzarse de lleno…

Élodie: Sí, que aprenda de esa experiencia y recuerde en qué momento de su experiencia in útero el sistema logró acercarse a ella con frecuencias atractivas. Esa frecuencia de diversidad, de experimentar todavía más, algo muy desafiante. De qué manera, detrás de frecuencias como esas, puede haber todo un sistema que en determinado momento tome el control sobre ella.

Claudia: Sí. Nunca perder de vista con quién co-crea.

Élodie: Sí, porque creo que ahí está siempre el riesgo. Me parece que, a pesar de todo, la co-creación está en todas partes. Pero, en fin, no caer en…

Claudia: Sí, eso es. Lo que me muestra es que, cuando es una conciencia completamente libre, lejos del sistema, lejos de la Tierra y de la materia, está sola y es autosuficiente. Decide vivir una experiencia en el extremo opuesto de la soledad, allí donde hay muchas cosas, muchos mundos exteriores a ella que no ha creado directamente. Y eso crea una especie de «velo del olvido», pero no es solo eso.

Élodie: ¿Eso crea la ilusión de una separación? Como si, en el fondo, todos viniéramos de la misma soledad. ¿Y si esa soledad fuera en realidad plenitud, totalidad?

Claudia: Sí, ella lo explica así. Podemos decir que crea la ilusión de separación, pero eso no es lo que más vibra. Al menos, en su experiencia, en la que vivió cuando descendió para convertirse después en Frida, no era la ilusión ni la sensación de separación lo que más vibraba. Era más bien el interés, la curiosidad por descubrir qué son las vibraciones diferentes: algo distinto de uno mismo, algo que uno no ha creado y que viene a sorprendernos, a desafiarnos, a darle sabor a la experiencia.

Élodie: Es un poco como si, al encarnarnos como seres humanos, por ejemplo, tuviéramos que hacer una selección y elegir solo una pequeña parte de todo lo que somos capaces de vivir. Entonces, debido a la multiplicidad de los demás que vienen a encarnarse, nos encontramos con otras vibraciones que también nos

gustaría experimentar, pero que no elegimos al principio porque no podíamos tenerlo todo en el momento de la encarnación.

Claudia: Sí, la primera parte de lo que explicas coincide con lo que me está diciendo. Nos encarnamos y nos volvemos limitados. Hay elecciones. Hay cosas a las que no tendremos acceso.

Élodie: Aun así, desde donde ella se encuentra y con toda la experiencia que tiene ahora, ¿no es posible encarnarse con nuestra multidimensionalidad y todas sus vibraciones? ¿De verdad estamos limitados o es una idea que tenemos de la encarnación? ¿Es un pensamiento el que nos limita?

Claudia: Dice que es una pregunta interesante porque, en realidad, hay una especie de egregor o algo que está presente en la Tierra y que hace que, efectivamente... No sabe responder con exactitud. Si ese egregor, esa frecuencia, ese sistema no estuviera ahí, tal vez sí sería posible encarnarse de la manera que planteas. Pero, en las condiciones actuales, no ve cómo podría ser posible...

Élodie: Incluso desde donde ella está, si decidiera encarnarse siendo consciente de ese egregor y de lo que va a limitar en ella durante su encarnación, aun sabiéndolo, ¿no podría encarnarse más allá de ese egregor, sin que la afecte, aunque lo decidiera ahora mismo?

Claudia: Dice: «Sería extremadamente difícil. Soy libre, autónoma, soberana y creadora de un lado de la barrera, pero del otro lado, la Tierra y su sistema lo impiden». Dice: «Salto a través y conservo mi integridad». No es exactamente así como sucede: tiene que modificar progresivamente esas frecuencias, y ese recorrido gradual para llegar a la materia va modificando poco a poco su funcionamiento, para que pueda adaptarse a la materia.

Élodie: ¿Está limitada en comparación con lo que tenía antes? ¿También tiene que ver con la tasa vibratoria de la Tierra? Por ejemplo, con encontrar una compatibilidad vibratoria con la existencia.

Claudia: No, no, no. Si existe esa noción, se trata de intentar alcanzar una compatibilidad vibratoria con esa especie de masa que funciona como una barrera intermedia y a través de la cual tiene que descender, a la que tiene que llegar.

Élodie: De acuerdo. Esa masa que hace de barrera alrededor de la Tierra, al menos para poder alcanzar la encarnación en la Tierra, ¿quién la creó? ¿La propia Tierra?

Claudia: Hay dos aspectos. Fue creada por la mecánica física. Es un fenómeno físico de densificación. Eso fue aprovechado para que ese paso estuviera lo más controlado posible, para recuperar a las conciencias en ese momento.

Élodie: ¿Y qué seres son lo suficientemente inteligentes como para tener el control de ese paso? Cuando hablo de inteligencia, me refiero a algo que va mucho más allá de lo que nosotros, los humanos, llamamos inteligencia; me refiero más bien al conocimiento. Saber que ese paso existe, saber cómo interceptar a las conciencias en ese momento, cómo apropiarse de ellas y controlarlas. ¿Quiénes son esos seres?

Claudia: Sí, lo escuché. Estoy buscando la información, viendo qué logro captar. La vibración que siento es... una vibración... No identifico una huella reptiloide ni mantis ni nada que conozca.

Élodie: De acuerdo. Dime lo que vaya apareciendo, tal como llegue, la información que tengas.

Claudia: Lo que aparece es algo que observa. Es algo realmente poderoso, como si no tuviera depredadores. Es poder. Eso es lo que vibra: un poder absoluto, casi como el nuestro, como nuestro poder creador. Se parece mucho a eso.

Élodie: ¿Detectas en ese poder absoluto alguna noción de bien o de mal?

Claudia: Justamente eso estaba observando: no vibra en un sentido ni en el otro. Es neutral.

Élodie: ¿Está vivo, vibra o no?

Claudia: Está vivo.

Élodie: De acuerdo, vivo en el sentido en que podemos imaginarlo a ese nivel.

Claudia: De acuerdo. Muy bien.

Élodie: ¿Hay alguna observación particular que hagas desde donde estás, desde el lugar en que observas? ¿Algo que nosotros, los seres humanos en la Tierra, necesitemos escuchar hoy sobre todas estas condiciones de la encarnación?

Élodie: Sí. Ese paso es tal como lo describimos porque, de nuestro lado, se mantiene mediante lo que llamamos egregores. Podría ser permeable, podría estar completamente adaptado al paso de las conciencias en plena soberanía si ese egregor no fuera alimentado.

Élodie: Y lo alimentamos con energía, a través de nuestras creencias. Por ejemplo, cuando tenemos creencias limitantes.

Claudia: Sí, se alimentan de nuestras creencias, de nuestros miedos. Y todo ese sistema, todas esas cosas, están bajo el control de los interferentes que conocemos. Así que el sistema de interferencia utiliza a través de nosotros la energía para alimentar el egregor que impide que esa zona sea neutral.

Élodie: De acuerdo. ¿Qué les pasaría a los interferentes si dejaran de tener poder sobre nosotros, sobre nuestras creencias y nuestros miedos, y hubiera libre circulación de las conciencias libres? ¿Qué les sucedería a esas famosas interferencias?

Claudia: Depende de cuánto tiempo pase, pero a la larga tendrían que abandonar la Tierra, porque progresivamente ya no habría… El ser humano es fácilmente recuperable cuando está en frecuencias bajas; es fácil manipularlo para llevarlo a frecuencias bajas. Pero, por naturaleza, no iría allí por sí solo, no descendería hasta eso. Sí, tendría la capacidad de no hacerlo.

Élodie: De acuerdo. Mi pregunta se refería a los controladores. ¿Qué les sucedería? Me dijiste que se irían de la Tierra, pero ¿por qué no se van desde ahora?

Claudia: Porque aquí están cómodos, están bien alimentados, están muy a gusto por ahora. ¡Son los reyes del petróleo!

Élodie: Solo existen a través de nosotros. ¿Algo más, Claudia?

Claudia: No, por ahora no.

Élodie: Jo, ¿algo más? ¿Alguna pregunta que te esté quemando en los labios?

Jo: Pasamos del ADN al espacio total… Simplemente, gracias.

Élodie: De acuerdo. Muy bien, Claudia, respira profundamente.

Claudia: Damos las gracias a Frida y a quienes encontramos en el camino.

Desconexión

Élodie: Te desconectas de todo y de todos, Claudia. Te desconectas de todo lo que observaste, de todo, absolutamente todo. Solo estás conectada con tu propio espacio vibratorio, y únicamente con él. Tú en tu espacio, en tu respiración, en tus frecuencias, en tus colores, en tu vibración, en tu cuerpo. Sientes esa chispa, toda la vida, toda la vibración, todos esos colores; es como un espectáculo de fuegos artificiales por dentro. Y tú estás inmersa en tus frecuencias, en todo eso. Te sientes muy bien; todo es cómodo, todo es agradable, todo vibra, todo está vivo. Te sientes llena de ti misma y plena en tu interior. Habitas plenamente en ti y sientes tus contornos, tu cuerpo; sientes tu energía, toda tu fuerza, todo tu poder que circula en ti, de la cabeza a los pies y de los pies a la cabeza. Es embriagador. Eres plenamente consciente de tu libertad, que sientes vibrar con mucha fuerza dentro de ti, pero también de tu integridad y de tu soberanía. Las sientes con fuerza, con poder, y multiplicas esa información dentro de ti. La difundes en cada célula, cada molécula, cada átomo, cada hebra de ADN, en todos los niveles del cuerpo, en todos los niveles de la mente, pero sobre todo en todas las densidades de tu ser, de tu existencia, de tu esencia viva y vibrante. Eres ese sol que irradia para ti, dentro de ti. Poco a poco, ocupas todo tu espacio y tomas plena conciencia de la habitación en la que estás, del lugar en el que has estado instalada desde el comienzo de esta exploración, de la presencia de Jo y también de la mía, de los audífonos sobre tu cabeza, de tu cuerpo, que está cada vez más ligero y tiene ganas de moverse, estirarse, bostezar. Poco a poco, Claudia, tomas plena conciencia de tu aquí y ahora, de esta línea temporal.

Élodie: Estamos a 26 de octubre de 2026, son las 11:28. A tu propio ritmo, Claudia, puedes abrir los ojos y regresar aquí y ahora. Bienvenida. Sí. ¿Cómo te sientes?

Claudia: Me siento bien. ¡Fue un viaje muy bonito!

Esto fue Explorers of the Invisible, episodio uno: Frida Kahlo.